

La caza de brujas de Günter Grass y los preparativos de guerra contra Irán

ULRICH RIPPERT :: 23/04/2012

[Traducido del inglés para La Haine por Felisa Sastre] Las advertencias de Grass sobre un ataque militar israelí contra Irán están más que justificadas

21 de abril de 2012.- En el poema político "Lo que es necesario decir", el autor de *El tambor de hojalata* acusaba al Gobierno israelí de prepararse para lanzar una guerra de agresión contra Irán y poner en peligro la paz mundial.

Günter Grass señaló que Israel poseía armas nucleares en secreto y, ni ha firmado el Tratado de no proliferación Nuclear (TNP) ni permite inspecciones de sus armas. Sin embargo, ha sido Irán, cuyo Gobierno ha firmado el TNP, y que permite el acceso a los inspectores, el acusado de construir armas nucleares, y castigado, sin que existan pruebas que respalden la denuncia.

Grass también se pronunció contra el suministro por parte de Alemania de submarinos a Israel, y de considerarlos, cínicamente, una reparación por los crímenes de la dictadura nazi. Instó a todos los preocupados por la política bélica de Israel a romper su silencio y a no permitir ser intimidados por la "omnipresente" acusación de antisemitismo. La reacción no se hizo esperar. Los feroces ataques de los medios contra Grass fueron el preludio de una guerra de propaganda, que recuerda a la patriotería en vísperas de la primera y segunda Guerras Mundiales. Grass ha sido insultado, denunciado como antisemita y atacado por su breve militancia en las *Waffen SS* en las últimas semanas de la guerra, cuando era un adolescente. El objetivo real de la crítica de Grass — la preparación de una guerra de agresión contra Irán — fue ignorado o abiertamente defendido.

Quienes lideran el ataque son periodistas que, durante mucho tiempo se han destacado como propagandistas de la guerra imperialista en Oriente Próximo.

Uno de los primeros en hablar fue el periodista y editor de *Die Zeit*, Josef Joffe. En 2003, Joffe apoyó con entusiasmo la ofensiva militar y la rendición colonial de Iraq. En aquel tiempo, las mentiras sobre las supuesta armas iraquíes de destrucción masiva (de las cuales no había ninguna evidencia) jugaron un papel similar a la actual propaganda acerca de las armas nucleares de Irán.

En *Die Welt*, Henryk M. Broder lanzó una violenta diatriba contra Grass, acusándolo de antisemitismo y recordando los crímenes de los nazis. Broder comenzó su carrera periodística en el tabloide pornográfico *St. Pauli Nachrichten* de Hamburgo. Es conocido por sus ramplones ataques periodísticos. Tanto él como Joffe, fueron entusiastas partidarios de la guerra de Iraq.

Broder exige ahora que los europeos ayuden a Estados Unidos e Israel en el "Desarme de los mullahs". Su libro *Hooray, We Surrender* (Berlín, 2006) es un ataque racista contra los

musulmanes y el Islam. Antes de que el fascista y terrorista noruego, Anders Breivik, llevara a cabo su escalada asesina, había publicado un manifiesto político en el que repetidamente y de forma aprobatoria citaba a Broder.

Las advertencias de Grass sobre un ataque militar israelí contra Irán están más que justificadas. Cada día, se publican nuevos artículos e informes sobre la cuestión.

La semana pasada, el ministro de Defensa israelí, Ehud Barak, dejó claro que Israel mantiene la opción de un ataque militar contra Irán durante las actuales negociaciones sobre el programa nuclear iraní. En una entrevista en la emisora del ejército israelí, Barak dudó de que las negociaciones lleven a una conclusión satisfactoria, y pidió un rápido fin a las conversaciones, subrayando que "cualquier pérdida de tiempo va en contra nuestros intereses".

Es sorprendente que esta entrevista, ampliamente reproducida en la prensa israelí e internacional, no haya sido mencionada en los medios de comunicación alemanes.

Volviendo a febrero, el columnista del *Washington Post*, David Ignatius, se refirió a los intensos preparativos de guerra en Israel. El secretario de Defensa, Leon Panetta, afirmó que creía que era "muy probable que Israel atacara Irán en abril, mayo o junio, antes de que Irán, según Israel, entre en una "zona de inmunidad" y comience a construir una bomba nuclear."

Justo un día antes, Barak, contraparte israelí de Panetta, había dicho en la *Knesset* (Parlamento) que pronto tendría lugar un ataque militar. "El programa nuclear militar de Irán va lento pero es seguro que llegará a la fase final", y advirtió: "Pronto, quienes dicen 'después' podrían encontrarse con que es demasiado tarde". Los comentarios de Barak iban dirigidos al Gobierno de Washington.

Die Zeit, en esos momentos, publicó un artículo titulado "El temor de la guerra en el Próximo Oriente es creciente". Decía: "el ruido de sables es cada vez más fuerte. Estados Unidos está llevando a cabo unas enormes maniobras navales en la costa oriental de América con la participación de 25 buques de guerra, 20.000 soldados y una operación simulada de desembarco."

Fue a mediados de febrero. Desde entonces, han tenido lugar más conversaciones en Washington, y las sanciones contra Irán se han intensificado considerablemente.

Cualquier desacuerdo entre Washington y Jerusalén es puramente táctico. Mientras que Israel tiene la intención de continuar siendo la potencia militar dominante en Oriente Próximo, la administración de Obama persigue objetivos más ambiciosos. Washington quiere asegurar su hegemonía sobre el Oriente Próximo, rico en petróleo, y considera que el régimen iraní es el mayor obstáculo para sus ambiciones.

www.wsws.org/articles/2012/apr2012/gras-a21.shtml